

RENACIMIENTO

El artista y escritor Giorgio Vasari utilizó la palabra *rinascita* («renacimiento») para describir el resurgir de las artes en Italia desde el siglo XIV hasta su propia época. El uso que de él hizo **Jacob Burckhardt** en su *“Civilización del renacimiento en Italia”* (1860) dio al período el nombre con que se lo conoce en la actualidad.



Es difícil determinar el comienzo exacto del Renacimiento, pero al estudiar la época en el contexto de la historia social, económica y religiosa, determinados factores se destacan como cruciales para el cambio de cosmovisión que lo caracteriza.

La llegada de la Peste Negra (1346-1353) a Europa señala el principio del fin del sistema de civilización medieval. No sólo coinciden la peste, la guerra y una feroz crisis económica que afectan tanto al campo como a la ciudad, sino que estos fenómenos son reflejo de la crisis estructural del sistema: los campos ya no son suficientes para alimentar a una población creciente desde el siglo XI.



La nueva economía propiciada por el despegue de la agricultura y la reapertura de las rutas comerciales genera nuevas iniciativas y necesidades que el sistema feudal no puede afrontar. La burguesía comerciante rompe el orden establecido, las monarquías nacionales consolidan su poder frente a la nobleza y los campesinos protagonizan frecuentes revueltas.

La escolástica (y con ella la iglesia en pleno, por razones teológicas y políticas) entra en crisis, poniéndose en entredicho el rígido armazón teológico sobre el que se sustenta la imagen del mundo medieval (dios como centro de todo, luz y guía para el hombre –teocentrismo-).

Necesariamente, ha de entrar en crisis también el sistema de representación plástico de la Edad Media, esto es, el gótico, lo que supone la entrada en lo que llamamos, en términos históricos, Edad Moderna (desde 1453).

El Humanismo

En este sentido, es fundamental la aportación del Humanismo renacentista, con su recuperación del programa plástico, filosófico y moral de la Antigüedad Clásica que sitúa de nuevo al hombre en una posición central (antropocentrismo).

La recuperación del latín y el griego como lenguas cultas, el cultivo en las cortes de la música, las letras, la filosofía, la recuperación (vía Bizancio y España) de las obras platónicas y aristotélicas, conocidas en el medievo, pero releídas a la luz de la razón y no de dios y la



recuperación de las sistematizaciones del arte clásico (Diez libros de la arquitectura de Vitrubio). El papel que jugará en este proceso la Imprenta, inventada por Gutenberg en 1448 jugará un papel fundamental en la difusión de esta nueva corriente del pensamiento. Autores como **Dante**, **Petrarca** o **Boccaccio** en literatura o la escuela neoplatónica de Ficción patrocinada por los Medicis en Florencia, son exponentes de esta nueva filosofía, pero también **Maquiavelo** o **Erasmus**.



Esta nueva ideología supone una nueva relación con la naturaleza, una nueva posición en el mundo y nuevas necesidades de representación para los nuevos grupos sociales antes mencionados (monarquía,

burguesía, ciudades,...), así como un creciente individualismo que conduce al mecenazgo y a la valoración del artista.

Surge así un nuevo caballero, que domina por igual las artes y las letras.

Aún así hay que especificar que el modelo clásico se recupera como modelo ideal político- social, pero, en cuanto a los modelos clásicos no supone el Renacimiento un proceso de mera mimesis (copia) de lo clásico, sino que se estudia e investiga, partiéndose de sus presupuestos para llegar a generar los nuevos modelos de representación que exige la sociedad desde el siglo XV.

Mecenas y artistas



Si en la Edad Media el patrocinio es exclusivamente eclesiástico, ya desde mediados del siglo XIV, aparecen otros clientes, con nuevas necesidades de representación. Si los comitentes medievales (presentes en los sepulcros o en obras religiosas con un tamaño menor) buscan en su patrocinio la salvación eterna, los mecenas medievales buscan la representación de su prestigio y poder: La alta jerarquía eclesiástica (verdaderos príncipes), la nobleza y la monarquía y la nueva burguesía de los negocios, pretenden a través del arte reflejar el poder terreno y su

prestigio y posición social (sobre todo la burguesía). El mecenazgo supone no sólo el clientelismo, sino la protección y patrocinio permanente de todas las artes. Los artistas (pintores, escultores, poetas, músicos, filósofos,...) viven en las cortes de los príncipes italianos y de los monarcas europeos.

Nuevos temas



Esta nueva situación provoca nuevos temas en la pintura. Aunque se mantiene el tema religioso, este se desacraliza, convirtiéndose en vehículo para la promoción de los mecenas.

Aparece el tema mitológico,

reflejo del mundo de la Antigüedad clásica y sus valores y, sobre todo, alcanza gran desarrollo el retrato, principalmente desde mediados del Siglo XV.



Origen y Cronología

El Renacimiento como nuevo lenguaje plástico comienza a desarrollarse en las Repúblicas italianas (sobre todo Florencia), pero también, aunque desde unos presupuestos distintos desde Flandes, donde los pintores flamencos llegan a respuestas parecidas a los italianos. A partir de mediados del Siglo XV los contactos comerciales entre ambas zonas propician la influencia flamenca sobre la pintura



italiana.

Podemos así distinguir tres periodos en Italia:

↳ **Quattrocento** (siglo XV), periodo de definición del nuevo estilo.



↳ **Quinquecento** (1500-1527), clasicismo renacentista, culminación del estilo con Leonardo, Miguel Ángel y Rafael.

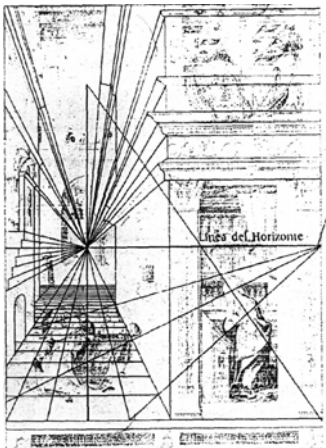


↳ **Manierismo** (1527-1600), periodo en el que, tras el saqueo de Roma, el clasicismo entra en decadencia y los pintores manieristas fuerzan formalmente el Renacimiento, en composiciones de carácter decorativista, etapa de mediación y definición de lo que será el Barroco.



Este desarrollo será más tardío en otros países europeos, como España o Francia, donde llega y se desarrolla durante el siglo XVI. A muchos lugares de Europa apenas llega este modelo italiano.

Novidades Técnicas



Al mismo tiempo, gracias a la observación directa de la naturaleza, a la experimentación y a la recuperación del clasicismo grecolatino, se introducen novedades formales:

- Tratamiento del volumen, la luz y el color.
- Armonía, proporción, orden. Idealización a partir de la observación directa de la naturaleza.
- Perspectiva lineal según modelos matemáticos.
- Fresco y óleo.
- Novidades temáticas: Paisaje, retrato, mitología, historia,...